

CUADRO 3.78. MANCOMUNIDAD: POBLACIÓN OCUPADA POR ACTIVIDAD ECONÓMICA SEGÚN MUNICIPIO Y CENSO 2001

MUNICIPIOS Y PROVINCIAS	TOTAL	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	Pesca	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio	Hoteles y restaurantes	Transporte, almacenamiento, comunicaciones	Intermediación financiera	Serv. inmobiliarios, empresariales y de alquiler	Administración pública	Educación	Servicios sociales y de salud	Servicios comunitarios, sociales y personales	Servicios a los hogares y servicio doméstico	Servicio de organizaciones extraterritoriales	Sin especificar
TOMÁS FRIAS	55.840	11.425	3	4.376	5.071	287	4.175	8.960	2.300	3.357	220	1.540	1.837	4.734	1.421	1.902	2.088	8	2.138
Potosí	43.505	2.942	3	4.170	3.866	246	3.649	8.553	2.222	3.240	220	1.519	1.791	4.459	1.356	1.847	1.891	8	1.523
Tinguiyaya	8.922	6.471	0	76	989	35	283	148	34	23	0	13	25	206	32	25	143	0	419
Yocalla	2.451	1.305	0	129	155	6	226	165	40	85	0	8	16	52	20	27	47	0	170
Urmiri	962	707	0	1	61	0	17	94	4	9	0	0	5	17	13	3	7	0	24
SAAVEDRA	18.032	11.889	0	215	1.794	4	1.118	762	180	204	4	27	81	584	100	81	222	0	767
Betanzos	10.575	6.867	0	41	1.013	2	674	594	131	156	4	21	44	329	62	53	147	0	437
Chaqui	3.158	2.096	0	53	219	1	206	121	34	35	0	2	23	144	19	14	42	0	147
Tacobamba	4.299	2.924	0	121	562	1	238	47	15	13	0	4	14	111	19	14	33	0	183
LINARES	16.774	10.975	0	73	1.712	6	855	606	140	175	1	57	82	825	101	35	228	0	903
Puna	13.389	9.092	0	20	1.276	6	635	432	82	130	1	40	56	636	81	24	143	0	735
Caiza "D"	3.385	1.883	0	53	436	0	220	174	58	45	0	17	26	189	20	11	85	0	168
PARTE QUIJARRO*	6.264	3.677	0	695	168	57	231	286	63	136	0	23	32	338	45	38	142	0	333
Tomave	4.643	3.141	0	113	132	55	199	201	36	80	0	11	17	252	31	31	96	0	248
Porco	1.621	536	0	582	36	2	32	85	27	56	0	12	15	86	14	7	46	0	85
MANCOMUNIDAD*	96.910	37.966	3	5.359	8.745	354	6.379	10.614	2.683	3.872	225	1.647	2.032	6.481	1.667	2.056	2.680	8	4.139
CENSO 2001	238.706	113.242	3	11.455	21.856	559	13.600	21.889	5.459	6.662	396	2.422	3.613	13.207	3.139	4.412	5.291	24	11.477

Fuente: Elaboración propia en base al INE

Nota: No incluye a la población que reside habitualmente en el exterior.

CUADRO 3.79. MANCOMUNIDAD: POBLACIÓN OCUPADA POR ACTIVIDAD ECONÓMICA SEGÚN MUNICIPIO Y CENSO 1992

MUNICIPIOS Y PROVINCIAS	TOTAL	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio	Hoteles y restaurantes	Transporte, almacenamiento, comunicaciones	Intermediación financiera	Serv. inmobiliarios, empresariales y de alquiler	Administración pública	Educación	Servicios sociales y de salud	Servicios comunitarios, sociales y personales	Servicios a los hogares y servicio doméstico	Servicio de organizaciones extraterritoriales	Sin especificar
TOMÁS FRIAS	45.002	12.410	4.992	2.710	168	2.479	4.879	525	2.336	112	629	1.639	3.462	868	1.066	1.953	54	4.720
Potosí	34.370	3.778	4.810	2.573	162	2.416	4.767	497	2.300	112	619	1.616	3.209	842	1.059	1.905	54	3.651
Tinguiyaya	6.692	5.844	68	71	0	8	12	0	4	0	2	5	134	12	3	9	0	520
Yocalla	3.378	2.326	114	61	6	54	86	28	31	0	8	18	102	13	4	37	0	490
Urmiri	562	462	0	5	0	1	14	0	1	0	0	0	17	1	0	2	0	59
SAAVEDRA	22.645	18.641	284	382	1	175	274	12	150	1	16	47	498	31	14	173	0	1.946
Betanzos	13.020	10.711	14	144	1	111	213	12	117	1	11	37	319	24	13	147	0	1.145
Chaqui	3.739	3.147	57	54	0	52	43	0	25	0	2	7	83	2	1	18	0	248
Tacobamba	5.886	4.783	213	184	0	12	18	0	8	0	3	3	96	5	0	8	0	553
LINARES	22.146	17.901	310	288	0	274	220	11	146	0	39	28	664	57	27	70	8	2.103
Puna	18.709	15.725	31	97	0	171	145	0	106	0	31	19	484	41	15	42	3	1.799
Caiza "D"	3.437	2.176	279	191	0	103	75	11	40	0	8	9	180	16	12	28	5	304
PARTE QUIJARRO	7.438	4.629	735	75	65	189	94	18	103	1	25	14	324	25	12	48	0	1.081
Tomave	5.440	3.753	148	40	61	114	46	3	59	1	14	12	238	16	6	18	0	911
Porco	1.998	876	587	35	4	75	48	15	44	0	11	2	86	9	6	30	0	170
MANCOMUNIDAD*	97.231	53.581	6.321	3.455	234	3.117	5.467	566	2.735	114	709	1.728	4.948	981	1.119	2.244	62	9.850
DEPARTAMENTO	254.678	153.149	16.877	9.441	408	6.178	12.055	1.155	6.782	212	1.156	3.119	10.093	1.974	1.957	4.150	89	25.883

Fuente: Elaboración propia en base al INE

CUADRO 3.80. MANCOMUNIDAD: CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE EMPLEO SEGÚN ÁREA, MUNICIPIO Y CENSO 2001

(En porcentaje)

ÁREA, PROVINCIA Y MUNICIPIO	INDICADORES DE EMPLEO ⁽¹⁾			COMPOSICIÓN DE LA PEI		SITUACIÓN EN EL EMPLEO	GRUPO OCUPACIONAL		ACTIVIDAD ECONÓMICA	
	Tasa Global de Participación	Índice de Dependencia	Índice de Carga Económica	Estudiantes / PEI	Amas de casa / PEI	Trabajadores cuenta propia / PO	Trabajadores de los servicios y vendedores del comercio / PO	Trabajadores no calificados / PO	Trabajadores en la actividad de industria manufacturera / PO	Trabajadores en la actividad de comercio / PO
	TGP = PEA / PET	ID = (PT - PO) / PO	ICE = PEI / PEA							
T. FRÍAS	45,07	2,15	1,22	56,24	31,34	42,90	17,93	7,86	9,08	16,05
Potosí	42,50	2,31	1,35	58,44	28,91	37,36	22,02	9,39	8,89	19,66
Tingupaya	63,07	1,41	0,59	39,23	49,14	61,50	1,76	2,05	11,08	1,66
Yocalla	42,75	2,27	1,34	43,91	46,44	57,89	8,04	3,79	6,32	6,73
Urmiri	66,44	1,08	0,51	49,50	37,92	82,85	8,32	2,91	6,34	9,77
C. SAAVEDRA	46,17	2,22	1,17	38,21	43,70	63,18	4,79	2,11	9,95	4,23
Belanzos	44,47	2,40	1,25	40,02	41,67	65,29	6,31	2,18	9,58	5,62
Chaquí	45,70	2,02	1,19	37,98	45,56	56,27	4,34	2,47	6,93	3,83
Tacobamba	51,47	1,93	0,94	32,42	48,75	63,08	1,40	1,65	13,07	1,09
J. M. LINARES	47,69	2,03	1,10	42,45	44,02	69,23	3,89	2,42	10,21	3,61
Puna	47,63	2,08	1,10	41,83	43,32	70,71	3,41	2,12	9,53	3,23
Caiza "D"	47,95	1,81	1,09	44,92	46,83	63,40	5,79	3,60	12,88	5,14
A. OUIJARRO	46,58	2,19	1,18	47,08	41,15	54,02	4,98	4,51	2,53	4,79
Tomave	51,62	1,72	0,94	49,60	38,08	67,63	3,47	4,57	2,84	4,33
Porco	41,54	2,65	1,41	44,55	44,21	40,41	6,48	4,44	2,22	5,24
MANCOMUNIDAD	46,38	2,15	1,17	45,99	40,05	57,33	7,90	4,22	7,94	7,17
DEPARTAMENTO	49,35	1,93	1,03	47,80	37,91	58,10	10,06	4,81	9,16	9,17
Área urbana	42,79	2,29	1,34	59,49	27,33	40,82	26,12	10,62	9,05	23,49
Área rural	52,96	1,78	0,89	39,99	44,98	65,57	3,12	2,30	9,20	2,98

Fuente: Elaboración propia en base al INE

C.4.3. GENERO

El INE en su proyecto de “Construcción del Sistema de Indicadores de Igualdad de Género (SIIG), propone una definición general de Género: “Es una construcción social y una codificación de las diferencias entre los sexos y de las relaciones sociales entre mujeres y hombres”.

Si nos centramos en lo que queremos describir en este punto, nos interesa destacar que “se constituye en un instrumento de identificación al interior de cada sociedad, basado en la interacción y distribución de roles; se transforma, por lo tanto, en una especie de instrumento dinámico de identificación al interior de cada sociedad, variable en el tiempo como la propia cultura”.

“Se ha patentado un mito teórico de la complementariedad en el mundo andino fundado en el dualismo. La jerarquía también existe en las clasificaciones dualistas que plantean la complementariedad, ya que no es horizontal y simétrica, como a primera vista puede parecer. En el caso de la cultura andina podemos notar esta asimetría o jerarquía en prácticamente todas las esferas del mundo social y simbólico, por lo tanto, lo masculino es evidentemente superior a lo femenino, en las más diversas acepciones simbólicas.” (Carafa 1994: 134).

C.4.3.1. Visión del area rural

No es lo mismo acercarse al concepto de género en la ciudad y en el mundo rural, las comunidades. Por esto vamos a comenzar y nos centraremos especialmente en las relaciones de género en el mundo rural y posteriormente daremos cuenta de lo urbano. De todas formas, en algunos casos se convertirán en términos de comparación.

C.4.3.2. Género y trabajo

En una sociedad entre otras cosas campesina y en general comunitaria no sirven los esquemas estadísticos del INE para retratar el mundo del trabajo o las relaciones de producción o reproducción de los comunarios.

La familia es la unidad social básica que sostiene la comunidad y los solteros no son considerados seres sociales plenos. Solo la pareja, puede acceder a la organización comunal. “También en las manifestaciones rituales y simbólicas la presencia de la pareja es predominante; sin embargo, mujeres y varones se agrupan en espacios claramente separados. Generalmente los varones se sitúan sentados o parados a la derecha del punto de referencia jerárquico; en cambio las mujeres se sientan en el suelo, ubicadas al lado izquierdo.” (Carafa 1994:137).

La pareja es la cultura, “es la cooperación fructífera entre mujer y hombre como unidad, lo que produce cultura, y se contrapone a la persona soltera como no-cultural; la cultura se basa en la dualidad, contrastándose con aquello que quedó solo, cuando debería estar emparejado” (Harris 1985:25).

La unidad familiar, es el espacio de producción en las comunidades o el mundo rural. Por esto, se parte generalmente de una complementación de roles en los sistemas de producción, por ejemplo uno de los dos ítems de la categoría género en el Manual de Planificación Participativa que sirve de matriz para la realización de los PDMs. Evidentemente es una simplificación. Y no solo eso, ya que este discurso de la complementariedad, la supuesta participación igualitaria de mujeres y hombres en la producción lleva a la idea de la igualdad de géneros. En la formulación de este planteamiento se olvidaron de la actividad reproductiva.

El Jefe de esta familia productiva según los estudios, proyectos, medios de comunicación etc. es: “En Bolivia dados los roles y estereotipos de género, por lo general es el varón adulto el miembro que automáticamente se considera jefe de hogar. Únicamente ante la ausencia del varón adulto, la mujer es considerada jefa de hogar, por esta situación es posible deducir que ubicar al hombre como jefe del hogar es una pauta sociocultural. (INE s.f.). Pero ¿Hay mujeres jefas de hogar? La respuesta es que en Potosí la proporción de “mujeres jefas de hogares es de 27%; 25% en el área rural y 31% en la urbana. (...) la frecuencia de la migración temporal de los hombres induce a pensar en un mayor ejercicio de la jefatura femenina en el campo al menos temporalmente” ¿Pero que se entiende por esto en el estudio citado? “familias que en la totalidad o la mayor parte de ingresos son generados por las mujeres. Además mencionan tres tipos de familia con jefatura femenina: “1) Familia nuclear con proveedora mujer, 2) Jefa del hogar sin cónyuge, y 3) la reconstituida. Generalmente este tipo de familia tiene bajos ingresos familiares por persona (...) La proporción de hogares con jefatura femenina es mayor en los grupos más pobres.” (CEP 1998: 152).

C.4.3.3. División del trabajo en la unidad familiar

A partir de aquí hablaremos de la división del trabajo en la unidad familiar y distinguiremos entre trabajo productivo y reproductivo para incidir en la perspectiva de género: La mujer en el sistema de producción y en la reproducción social: el trabajo invisible, no contabilizado y socialmente necesario. En Primer lugar nos ocuparemos del trabajo “productivo”.

En el PDM de Yocalla, aparece una idea que describe de forma muy interesante la relación hombre mujer en la división del trabajo familiar en relación a lo dicho antes: La participación de la mujer en relación con la de los hombres, se caracteriza por una intermitencia en las labores productivas y en la combinación con las actividades domesticas.

Antes de continuar sería interesante plantear un inciso. En la familia, no solo la pareja, los hijos también forman parte de la producción familiar. Por ello vamos a citar la descripción general que se realiza en el PDM de Chaquí, incluyendo a los hijos y aprovechando para situarnos en el contexto de la división del trabajo en la producción agropecuaria. “El hombre dedica su tiempo a la preparación del suelo, siembra, cultiva y cosecha, y la mujer siembra y cosecha, los niños participan en todas las actividades en menor porcentaje. Las mujeres se dedican mas al pastoreo, la producción artesanal de tejidos y la confección de prendas de vestir.

Respecto a la producción artesanal, (...) la división por sexo refleja una cierta especialización. Por ejemplo, la producción de charangos, sombreros de lana de oveja y tejidos de bayeta está a cargo de los hombres. Las mujeres se dedican al tejido y confección de awayos, ponchos y otras prendas de vestir, destinadas al uso familiar y a la comercialización (siguiendo a Choque, 1996) (...) La artesanía es fundamentalmente textil. Los hombres utilizan las máquinas de coser y las mujeres los telares tradicionales. Los hombres asumen la nueva tecnología y las mujeres conservan la tradición”. (CEP 1998:162). Es muy importante saber quién hace que, por ejemplo, en los proyectos y programas de desarrollo. Como se plantea en el estudio “Estrategias campesinas en el Surandino”, hablando de proyectos de sanidad animal, estos “capacitaban a los hombres mientras que en la familia eran las mujeres que se ocupaban del manejo del ganado” (Morales 1998:568).

En todas las familias la división del trabajo no se da de igual manera. Hay que tener en cuenta que esta depende, de diferencias sociales por la desigualdad de recursos productivos y la composición de la familia tanto en sexo como en edad por la disponibilidad de fuerza de trabajo. Familias con abundante fuerza de trabajo masculina se organizan de manera diferente.

Los PDMs u otros, nos hablan de condiciones normales en una familia normal. Sería importante dar cuenta de la complejidad de las relaciones hombre mujer dentro de la división del trabajo y no limitarse a dar visiones generales. Por nuestras limitaciones no podemos abordar aquí esta problemática, pero proponemos que se desarrollen estudios específicos, para que se tengan en cuenta a la hora de la intervención las diferencias antes señaladas.

Siguiendo con esta perspectiva general señalaremos que la mujer tiene roles determinados dentro de la producción familiar que dependen del tiempo y el espacio. Los roles que desempeña “difieren en matices o intensidad de un lugar a otro, dependiendo de la zona agroecológica, la cultura o del nivel de pobreza. A pesar de las diferencias, su aporte es fundamental, tanto en la ganadería, como en la producción en general; así como en el intercambio y comercialización de ciertos productos agrícolas. (Morales 1995: 148).

Más concretamente, en la agricultura, las tareas de siembra, deshierbe, cosecha, son similares para todos. La preparación del terreno es más frecuente entre los varones que entre las mujeres; sin embargo, más de 40% de las mujeres también se involucra en esta tarea; respecto a la ganadería es más frecuente la participación activa de las mujeres en la comercialización de sus derivados; el pastoreo, al ser la actividad diaria de las mujeres, “están en buena posición para tomar las decisiones vitales en relación al ganado de la casa: qué animales pueden sacrificarse, cuáles trasquilarse, cuáles son buenos padrillos y cuáles deben ser vendidos”. (Harris 1985: 29).

En las actividades colectivas de la comunidad fuera de la unidad familiar, o como dice Harris: “Similarmente en la guerra como en las minkas comunales, el rol principal de la mujer es preparar los alimentos para los hombres. Es así que la misma actividad que, en la esfera doméstica, da a la mujer el control de la economía del hogar, es causa de su exclusión de la mayor parte de las actividades colectivas. La principal forma en que las mujeres participan en la actividad colectiva es cocinando y acarreado agua”. (Harris 1985: 32).

El hogar no entra dentro del sistema de producción, no se contabiliza como trabajo, este es invisible. A esto le llamaremos “trabajo reproductivo”.

En los PDMs el hogar no entra dentro del sistema de producción. Si las economías campesinas de los comunarios no son exactamente el reino de la productividad, sino de la supervivencia y el autoconsumo, ¿Por qué no entra todo en el marco de lo productivo o lo reproductivo? Dejamos ahí la discusión, y vamos a entender trabajo reproductivo, como el realizado en la esfera del hogar para mantener las condiciones de la familia.

En general, la mayoría de los hogares bolivianos, practica la división del trabajo al interior de sus hogares es decir, que las tareas de cocinar, lavar, planchar, limpieza del hogar, ir de compras, llevar agua, cuidar a los niños (as) y animales está bajo la responsabilidad de sus miembros y probablemente en una proporción muy significativa sólo en la mujer. (INE, SIIG). Aquí estamos realizando una generalidad en la situación de la mujer tanto rural como urbana y las diferencias son importantes.

C.4.3.4. Toma de decisiones

Se suele hablar de la falta de voz o del silencio de la mujer en el mundo andino. Con respecto a la toma de decisiones en el espacio público, la democracia es el vehículo entroncado con la Constitución Política del Estado. Si cruzamos la democracia y el género, con las formas de vida, vemos que en Bolivia, “conviven dos formas de democracia: la democracia representativa y la democracia comunitaria: En la primera, hay un claro ausentismo femenino; en la segunda existen diversas formas de integración de la mujer pero, curiosamente, ellas no forman parte del sistema formal de decisiones, excepto en circunstancias especiales, tales como la viudez o la ausencia prolongada del esposo (CEP 1998: 144). El ausentismo femenino se debe en parte a una situación estructural que impide la participación: la no tenencia de carnet de identidad. Los hombres la obtienen normalmente al inscribirse en el cuartel lo hacen también en los registros nacionales de identificación personal.

También sale a menudo el tema de la complementariedad andina y a veces sirve de excusa para escapar a la discusión de las relaciones de género desiguales en las comunidades andinas (...) “La complementariedad sólo es en los recursos y no es equitativa a nivel de género. La participación política de las mujeres es, en la práctica, casi inexistente porque ellas deben enfrentar las tres jornadas: reproductiva, productiva y comunitaria y un sistema subordinado de géneros que la subordina. La representación es masculina y ella “participa a través del hombre”

¿Pero como es una reunión en la que participan ambos sexos? “El escenario más común son dos grupos ubicados de forma claramente separada, en general las mujeres en el suelo y a la izquierda, y los hombres sentados en bancos o sillas, a la derecha, donde los varones son los que hablan” (Caraza 1994: 153). Si no nos centramos solo en las reuniones comunales vemos que “las mujeres rurales tampoco muestran mucho interés por la habilidad de hablar en público. Mas bien, su propio discurso toca otros dominios” (...) “tanto públicos como privados, en los que las mujeres andinas suelen expresarse” (...) “las mujeres rurales, todavía tienen el poder de ir “mas allá del silencio, en sus habilidades de contraponer su canto y su tejer (las mujeres usan sus tejidos como especie de texto: “Al tejer ciertas prendas para sí mismas y para los varones de su familia, al manipular creativamente sus textos tejidos y el lenguaje simbólico encajonado ahí, ellas pueden ordenar y definir, dentro del dominio simbólico”)), los poderes relativos de la producción y los poderes generativos de la reproducción de cada género, y así decidir sobre su valor relativo en la jerarquía. De este modo, una tejedora puede definir mediante su trabajo, los límites y obligaciones de ambos géneros, como construcciones sociales dentro de la misma sociedad andina”, hasta sus palabras habladas, frente al discurso masculino”. “Nos preguntamos si son más bien los criterios “occidentales”, que han incentivado a las investigadoras feministas a dar tanto privilegio a las asambleas políticas de los hombres, por encima de las otras ocasiones públicas del discurso, valoradas por las propias mujeres” (Arnold 1977: 45.47). Es interesante plantear este sesgo, sin perder de vista que el poder de decisión en lo público depende del campo político. El espacio de decisión sobre los temas que atañen a la comunidad es la asamblea y en este la mujer está silenciada.

Haciendo una relación entre la toma de decisiones y la información, vemos que los que más tienen en las comunidades, están más informados que los que menos tienen. Las mujeres están menos informadas que los hombres.

Según un estudio realizado en el Surandino, en un espacio con características próximas a los municipios rurales de la Mancomunidad GP, "(...) hay temas en los que la mayoría de los hombres están bien informados 'organización campesina', 'precios de compra' y 'curaciones' (...) las respuestas buenas superan el 80%. Al mismo tiempo sucede lo contrario en el caso de las mujeres: no están bien informadas. (...) en los temas de 'política' y 'proyectos', las respuestas no sabe, superan el 80% del total de las respuestas de las mujeres (...) las mujeres participan en desventaja de información en la toma de decisiones, este hecho puede contribuir a deteriorar su posición en la familia y comunidad.

Los hombres tienen mayor acceso a los medios de información. En relación a los temas de política y proyectos, los medios que usan los hombres y las mujeres son diferentes. "Si bien para ambos la reunión es el medio de información mas importante, en el tema de proyectos es notorio que este medio es mas empleado por los hombres. Sucede lo mismo en el tema política, donde el medio mas empleado es la radio."

En este mismo estudio las mujeres señalan a sus cónyuges como informantes. Sería común suponer que "lo enseñado a los hombres, es transmitido a sus esposas (...) resulta un error asumir que los maridos son buenos informantes para sus esposas, ya que no todos tienen la costumbre de informarlas y cuando lo hacen no siempre lo hacen bien".

Desde los planteamientos de los PDMs vamos a tomar los ejemplos de Betanzos y Tinguipaya que aportan otro nivel de la toma de decisión al interior de la familia.

En el PDM de Betanzos se hace una reflexión sobre la participación de la mujer en la toma de decisiones. El planteamiento es particular, nos aporta información y confusión al mismo tiempo. Se mezcla espacio de decisión y actividades productivas: "La mujer en la economía familiar participa en importantes espacios de decisión, por ejemplo en la administración de los ingresos monetarios y del deposito de los productos, en las ventas y trueques y en la preparación de las semillas (...) En el espacio público de decisión y representación, las mujeres generalmente se quedan al margen. Cuando se trata de la representación en las instancias de la sociedad mayor y hacia el municipio, casi desaparecen por completo".(PDM Betanzos 1998:152). Los factores que explican esto en el PDM inciden en: -Sobrecarga del trabajo productivo y domestico (...) miedo a la crítica y burla de los otros (...) parte de las mujeres sufre de mal estado de salud y cansancio permanente a causa de los múltiples embarazos, de la atención de sus niños menores y sus enfermedades, de la responsabilidad entera de la economía familiar en caso de migración del hombre y por una alimentación poco adecuada en su situación especial".

En el PDM de Tinguipaya, se plantea que la mujer (...) "tiene un espacio de decisión en el interior de la familia. Para decisiones importantes, los varones tienen la decisión final". En la esfera pública, "La estructura orgánica de las comunidades originarias o sindicales, está diseñada para una participación mayoritaria de hombres, en espacios orgánicos la opinión de la mujer no tiene peso en la toma de decisiones comunales o ayllu. Existen algunos esfuerzos desde los programas de desarrollo de incluir la perspectiva de género".

C.4.3.5. Organizaciones de mujeres

Cuando hablamos de organizaciones de mujeres en las comunidades, nos referimos a espacios dentro de la comunidad, donde se encuentran solo mujeres. A este nivel podemos ofrecer dos visiones contradictorias o complementarias, según se mire.

Por un lado el PDM de Tinguipaya plantea: Las organizaciones de mujeres como clubes de madres o comités de mujeres son poco extendidas en la región, no hay organización representativa de los intereses de las mujeres. Y por otro en “Potosí: Pobreza, género y medio ambiente” se nos dice relacionado al tema de la toma de decisión y el silenciamiento de las mujeres que el discurso de la identidad femenina emerge con facilidad en los pequeños grupos autónomos de mujeres indígenas-campesinas o urbano popular, como los clubes de madres o centros de mujeres, y no así en las organizaciones sociales amplias, donde predomina el discurso patriarcal de la complementariedad.

“Intentos de promover organizaciones de mujeres en el área rural han tenido poco éxito. Se suele atribuir esto al encadenamiento de la mujer a las tareas domésticas, pero también refiere al no encajamiento del modelo de democracia occidental (una persona un voto) en la sociedad comunaria, donde los varones tampoco se representan a ellos mismos, sino a su unidad doméstica (...) La mujeres no se consideran a sí mismas como un grupo que tenga intereses políticos diferenciados de los de la unidad doméstica, o de la comunidad en su conjunto”. Por todo esto, (...) “las dirigentes mujeres de agrupaciones femeninas populares, suelen presentarse a encuentros feministas con un discurso que rechaza cualquier tipo de reclamo sectorial genérico, e insisten que la mujer debe luchar siempre junto a su compañero varón, aunque al mismo tiempo, la practica de estos sectores demuestra mas independencia respecto dicho compañero que los sectores de clase media que han adoptado el discurso feminista”. (Arnold 1997: 74).

C.4.3.6. Participación de la población en el mercado de trabajo por áreas

Aquí si tiene sentido utilizar los datos del INE y hablar de tasa de participación bruta en el mercado de trabajo según el INE, (...) “en 1992 era de 52%: 63% entre los hombres y 42% entre las mujeres (...) estas, están insertas en todas las categorías ocupacionales, desde la minería y la construcción hasta la agricultura (...) el desempleo abierto de 5% hombres y 5,8% mujeres”. (CEP 1998: 161-169).

Por sectores, el servicio domestico representa el “98% de los empleos del departamento (...) después el comercio al por mayor y menor 53% de la fuerza laboral, enseñanza y salud 52%, industria manufacturera 48%, Agricultura y ganadería 43% y en la minería 11%. El 83% de los patrones y el 74% de profesionales independientes son hombres” (pp. 161).

Esta información se desarrollará de forma mas profunda en la categoría de empleo de este mismo apartado. En el siguiente cuadro vemos los datos del Departamento referidos a los últimos censos del INE.

CUADRO 3.81. POTOSÍ: CONDICIÓN DE ACTIVIDAD POR SEXO SEGÚN CENSO Y ÁREA

CENSO Y ÁREA	POBLACIÓN TOTAL	POBLACION EN EDAD DE NO TRABAJAR			POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR								SIN ESPECIFICAR
		Total	Hombres	Mujeres	Población activa					Población inactiva			
					Total	Población ocupada		Población		Total	Hombres	Mujeres	
						Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres				
CENSO 1992	645.177	197.019	99.317	97.702	258.610	145.406	109.272	3.190	742	188.867	61.818	127.049	681
Urbana	216.456	63.237	32.056	31.181	62.436	37.920	22.034	2.045	437	90.599	31.698	58.901	184
Rural	428.721	133.782	67.261	66.521	196.174	107.486	87.238	1.145	305	98.268	30.120	68.148	497
CENSO 2001	707.365	199.710	102.628	97.082	246.917	135.537	103.169	6.599	1.612	253.389	96.539	156.850	7.349
Urbana	238.360	59.646	30.574	29.072	75.943	40.711	31.355	2.728	1.149	101.518	39.442	62.076	1253
Rural	469.005	140.064	72.054	68.010	170.974	94.826	71.814	3.871	463	151.871	57.097	94.774	6096

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Nota: No incluye a la población que reside habitualmente en el exterior.

C.4.3.7. La mujer en el sistema de producción

El trabajo mercantil está dominado por los hombres, en cambio el trabajo no mercantil (trabajador familiar, aprendiz y doméstico) por las mujeres, significa que los trabajos no valorados en términos de ingresos económicos son cubiertos principalmente por las mujeres. Por otra parte, existe un número ligeramente mayor de mujeres en edad de trabajar (PET), que los hombres y una participación menor de ellas dentro la (PEA), esta situación puede deberse a que el mercado laboral es más reducido para las mujeres. (INE-SIIG).

C.5. INSTITUCIONES DE DESARROLLO Y PROYECTOS

Las instituciones que figuran abajo son las que se han identificado en cada uno de los municipios mancomunados, y trabajan específicamente en temas de promoción, capacitación, créditos, construcción de infraestructura y asistencia técnica. Estos son:

Tinguiyaya:

- UNICEF: Educación no formal, Salud y Nutrición
- PROSABAR: Saneamiento Básico Rural dependiente del Departamento. Ya ha desaparecido y esto se realiza desde el estado con los FPS donde se han integrado este tipo de inversiones.
- MINKA III: Líneas de acción: Mejoramiento y construcción de Infraestructura productiva agropecuaria (terrazas, defensivos, microriego, presas) Capacitación de recursos humanos, Comercialización, Genero y Fortalecimiento Municipal.
- FAO HOLANDA /PREFECTURA:
- PAN: alimentación a niños, educación inicial, salud, compensación a educadoras y promotores; cobertura 26 centros con un promedio de 25 niños por centro.

- CARITAS: Programa con recursos de USAID/BOLIVIA : Alimentos para el Desarrollo Comunitario (enmarcado en la “Seguridad Alimentaria”), apoyo a la producción, a través de la donación de alimentos: modalidad alimentos por trabajo, las áreas de acción son: infraestructura vial, saneamiento básico, apoyo a la producción agropecuaria, salud materno infantil; con una cobertura de 24 comunidades.
- PRODECIT dependiente de la Misión Luterano Noruega: Educación no formal, salud, saneamiento básico, apoyo a la producción agrícola, forestación y sistemas de producción artesanal y/o microempresarial.

Yocalla:

- ❖ PAN: Programa de Apoyo al Niño/a.
- ❖ DRIPAD: Infraestructura, Forestación y Capacitación Agropecuaria.
- ❖ CID: Apoyo a la producción.
- ❖ COOPY: Apoyo a la producción y salud
- ❖ CDR: Apoyo a la producción.
- ❖ OTEPLAN: Todo tipo de proyectos.
- ❖ FE Y ALEGRIA: Apoyo a la educación formal e informal.
- ❖ MISIÓN PENIEL: Rehabilitación de alcohólicos.
- ❖ CID Educación y forestación.

Urmiri:

- ❖ DRIPAD: Proyecto Desarrollo Rural Integrado en Áreas Deprimidas: Trabaja con el PMA donando alimentos por trabajo. Depende de la prefectura y ha cambiado el nombre.
- ❖ UNEPCA: Institución con base en Oruro para mejorar el ganado camélido y su comercialización. Muy limitado, solo trabaja con algunas familias en Tayacolque .

Betanzos:

- MINKA: Micro riego; terrazas; defensivos, apriscos; viveros; forestación.
- DRAD: Construcción sistema de agua potable; mejoramiento de camino. (No sabemos lo que es: dice Nelson que trabajan con alimentos y depende del gobierno), (es de hace años)
- PLAN INTERNACIONAL: Sistemas de agua potable; defensivos; infraestructura escolar; construcción de gaviones y canales de riego.
- FAO HOLANDA:
- COINCA: Fortalecimiento de la organización; construcción de canal; apoyo a la producción.
- ACLO: Alfabetización adultos; sistemas de agua potable; terrazas; Capacitaciones
- CARITAS: Apoyo a la producción.
- CORACA: Apoyo a la producción.
- PROIMPA: Apoyo a la producción de papa.

- PROAGRO: Sistemas de agua potable; apoyo a la producción, construcción de gaviones, micro riego; sanidad animal; mejoramiento viviendas.
- PICOA: Salud.

Chaqui:

- FAO HOLANDA.
- UNICEF : Alfabetización en 13 centros educativos.
- CIDI-PAN: Con fondos de la alcaldía y el Programa de Ayuda a la Niñez se dota de alimentación a los niños de 4 comunidades. Nutrición, salud y estimulación educacional.
- MINKA: Construcción de defensivos y microriego.
- ACLO: dotación de materiales para las escuelas y el programa de alfabetización
- ENTEL: Implementación de cabinas delegadas.
- RIJACHARY: Construcción del Colegio en la comunidad de Chutahua Alta
- COMSUR: Desayuno escolar en Don Diego y nada mas; después de contaminar todo el cantón.
- ISALP: Capacitación sobre Leyes y tramites de proyectos.
- CID: Sistemas de riego, tecnología agrícola y forestación

Tacobamba:

- ❖ El Departamento: Participa en todos los municipios con el Proyecto de Fortalecimiento Municipal.
- ❖ PDCR: Programa de Desarrollo de Comunidades Rurales
- ❖ SECRETARIA DE SALUD Y EDUCACION.

Puna:

- ❖ FAO HOLANDA.
- ❖ MINKA: Construcción de sistemas de riego, terrazas.
- ❖ PROSEMPA: Producción de semilla de papa.
- ❖ CORACA: Apoya con la compra venta de insumos, atención a la salud y capacitación agropecuaria.
- ❖ PRODIS YANAPACUNA: Mejoramiento y fortalecimiento de las organizaciones de base. Actividades: Producción agropecuaria, movimiento popular, capacitación a mujeres en fortalecimiento de sus organizaciones y actividad artesanal.
- ❖ PARROQUIA VILACAYA: Proyectos productivos y sociales en este cantón.
- ❖ ANED: Sistemas de crédito a la provincia Linares.

- ❖ EMPRESA AGROPECUARIA UNIVERSITARIA Y FACULTAD DE CIENCIAS AGRICOLAS Y PECUARIAS: Con granjas en Puna, Esmeralda Alta y Esmeralda Baja. Realizan una labor de Investigación en productos lácteos, porcino cultura, forrajes, semilla de papa y cultivo de tubérculos. Producción y muy poco de extensión al no alcanzarse proyectos de desarrollo rural.
- ❖ CID Sistemas de riego, tecnología agrícola y forestación.

Caiza D:

- ACLO: Constituida por la Compañía de Jesús cuyos procesos fundamentales son PEP Económico productivo, POP Organizativo Político y Gestión Municipal PGM.
- En Caiza con el Proyecto Transición Democrática: Capacitación en aspectos de la aplicación de la Ley de Participación Popular al Gobierno Municipal y a los representantes de las Organizaciones Territoriales de Bases y ajuste del PDM para los años 2000-5
- CIAC: Proyecto DESCOM: Desarrollo comunitario en sistemas de agua potable y saneamiento básico en ocho comunidades del municipio.
- ISALP: Programa de Asistencia Jurídica Popular: Derechos humanos a sectores marginados. Dentro de este: Mejorar los recursos naturales de La Lava y Cuchu Ingenio, contaminados por efecto de las actividades de empresas mineras de la zona
- Estrategias de Desarrollo de Base Étnica: fortalecimiento y consolidación de la estrategia de subsistencia de los Ayllus de Tomave, Chaqui, Porco, Caiza, fortalecer la participación activa de la población indígena en el desarrollo político y económico en los municipios de Chaqui y Caiza.
- CAUSACANCHISP AJ: Salud primaria, vacunaciones, reproductiva. Capacitación líderes comunales en permanente coordinación con el distrito de salud. También ejecuta programas y proyectos en agricultura y ganadería, capacitación agropecuaria, otorgación de insumos agrícolas y asistencia técnica agrícola y veterinaria. Su Plan de Largo Plazo menciona 27 comunidades como área acción.
- CARE: Combinan la distribución directa de alimentos con programas de extensión de salud.
- DANIDA: Programa Sectorial Pueblos Indígenas, Participación Popular y Descentralización, hay un componente de fortalecimiento municipal en diferentes programas administrativos y sostenibilidad financiera. Apoyo a las comunidades originarias. La Mancomunidad Centro Potosí y su servicio de Auditoría que finaliza en Octubre.
- VOCES LIBRES: Artesanía con Clubes de Madres; Educación (internado); agua potable e infraestructura productiva (criadero de pollos y huevos).
- PLAN INTERNACIONAL: Salud y educación.
- CIDEA: educación alternativa; alfabetización y Capacitación en Corte y Confección y Mecánica alternativa.

Tomave:

- ❖ Gobierno de Bolivia y Estados Unidos: Desarrollando sus actividades en cinco provincias del Sud Oeste del Departamento Quijarro, Daniel Campos, Nor y Sud Lipez y Enrique Valdivieso.
- ❖ FAO HOLANDA/PREFECTURA
- ❖ PROQUIPO: Programa Quinoa Potosí
- ❖ ISALP: Investigación Social Apoyo Legal Potosí
- ❖ AOS: Ayuda Obrera Suiza.
- ❖ PADEM: Programa de Apoyo a la Democracia Municipal. Trabaja directamente con las organizaciones campesinas, sean sindicatos, centrales, sub-centrales, federaciones y ayllus, con la participación del comité de vigilancia y autoridades originarias a partir de un convenio por tres años, firmado con la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia.

Porco:

- ISALP: Investigación Social Apoyo Legal Potosí.
- Áreas de actuación: Entre otras: “Fortalecer a las organizaciones indígenas y campesinas del departamento particularmente a los Ayllus (entre ellos el Jatun y Juchuy Porco) ----- Favorecer y potenciar los Ayllus del departamento en la consolidación de sus personerías jurídicas, distritos municipales indígenas
- Medio Ambiente: “Fortalecer la organizaciones campesinas en su lucha contra la contaminación de aguas como efecto de los trabajos mineros, tomar conciencia del problema de medio ambiente ocasionado por las empresas mineras.”
- El trabajo que realmente realizan es el trabajo de campo.
- FAO/HOLANDA/PREFECTURA: Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano.

C.6. ASPECTOS ORGANIZATIVOS DE LOS MUNICIPIOS DE LA MANCOMUNIDAD

Podríamos decir que todos los municipios de la mancomunidad tienen características similares de organización, en las que aún persisten las formas tradicionales de organización,

y que tienen que ver con el poder centralizado en un pequeño grupo de personas, liderizadas por los Curacas; esta forma originaria de organización ha logrado mantenerse y acomodarse a las nuevas condiciones organizativas de la comunidad; sin embargo, podemos decir de ellas que sus funciones son mayormente actividades costumbristas, y comienzan a desempeñar funciones relevantes en torno a la Ley de Participación Popular, la misma que reconoce y otorga a las comunidades campesinas su Personería Jurídica.

El Comité de Vigilancia, institución creada por la LPP con la finalidad de articular las comunidades campesinas con el Gobierno Municipal, está conformado por cinco miembros de diferentes ayllus, elegidos por las comunidades campesinas, pueblos o comunidades indígenas y juntas vecinales; teóricamente su función es articular las demandas de la población con la Planificación Participativa Municipal, representar a la población y ejercer control social sobre las diferentes gestiones del Gobierno Municipal. Se intenta que las mujeres formen parte, pero aún no se ha logrado su participación.

Los Comités de Vigilancia en los diferentes municipios de la mancomunidad aún no han logrado sentar bases de su autonomía, su accionar se circunscribe aún a las estructuras originarias de organización. Esta institución requiere mayor fortalecimiento para cumplir a cabalidad sus funciones de control, fiscalización y apoyo a las Organizaciones Territoriales de Base (OTB) a realizar el seguimiento y evaluación de los proyectos, pues no saben mucho de lo que pasa en las Alcaldías debido al poco conocimiento que tienen de la LPP, sus conocimientos y formación son escasos. Aún falta mucho por trabajar en la capacitación y formación de los Comités de Vigilancia para que puedan realizar de manera efectiva sus funciones.

Los sindicatos agrarios de las comunidades rurales, las organizaciones de los ayllus y las juntas de vecinos de las ciudades, se constituyen en los actores principales del proceso de planificación y gestión del Desarrollo Municipal; son consideradas unidades básicas de participación en la planificación, ejecución y control de los Programas de Desarrollo Municipal (PDMs.). Estas instituciones sociales naturales, son reconocidas por el gobierno mediante la Ley 1551 de Participación Popular, promulgada en abril del año 1994 en su capítulo II, artículo 3º y que a la letra dice:

- i. Se define como sujetos de la Participación Popular a las Organizaciones Territoriales de Base, expresadas en las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales, organizadas según sus usos, costumbres o disposiciones estatutarias.
- ii. Se reconoce como representantes de las Organizaciones Territoriales de Base a los hombres y mujeres. Capitanes, Jilacatas, Curacas, Mallcus, Secretarios (as), Generales y otros (as), designados (as) según sus usos, costumbres y disposiciones estatutarias.

Otras instituciones sociales como los clubes de madres, Juntas Escolares, asociaciones de productores, cooperativas, etc. tienen poca o ninguna incidencia en el proceso de desarrollo de los Gobiernos Municipales.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA EN EL CAPÍTULO

- 1999 PDM Municipio de Villa Chaqui 1999 - 2003 (Tomo I y II). Elaborado por CIAC-Potosí.
- 1998 PDM Municipio Puna 1998 – 2002. Elaborado por PDCR.
- 2003 PDM Municipio Puna 2003 – 2007. Elaborado por CIAC-Potosí.
- 1998 PDM Municipio de Betanzos 1998 – 2002. Elaborado por CIAC-Potosí.
- 2002 PDM Municipio de Betanzos 2003 - 2007 (Tomo I y II). Elaborado por CIAC-Potosí.
- 1998 PDM Municipio de Tacobamba 1999 – 2003. Elaborado por OIDES
- 2000 PDM Municipio de Potosí 2000 – 2004. Elaborado CIDI-Sayarina.
- 2001 PDM Municipio de Caiza "D" 2001 – 2005. Elaborado por ACLO-Potosí.
- 2001 PDM Municipio de Yocalla 2001-2005. Elaborado por CAPRI.
- 1999 PDM Municipio de Belén de Urmiri 1999-2003. Formulado por PDCR-II.
- 1998 PDM Municipio de Tinguipaya 1999-2003. Elaborado por CIDI-Sayarina
- 1998 PDM Municipio de Porco 1998-2002. Elaborado por ISALP.
- 1998 PDM Municipio de Tomave 1998-2002. Elaborado por ISALP

LIBROS, ARTICULOS E INVESTIGACIONES

ARCHONDO, Rafael

- s.f. Compadres al micrófono : La resurrección metropolitana del ayllu. La Paz. Hisbol. P.254.

DENISE, Arnold (Comp)

- 1997 Más allá del silencio: las fronteras de género en los andes. La Paz. CIASE/ILCA. p.583.

CARAFA Yara

- 1994 Una aproximación a la construcción de género en el mundo rural andino. Ruralter N°11/12. pp.131-160.

ESCH Jacob, Juliane

- 1994 Sincretismo religioso de los indígenas de Bolivia. La Paz. Hisbol, pp.85-91.

GRIMSON Edmundo, y PAZ Soldan Edmundo

- 2000 Migrantes bolivianos en la Argentina y los Estados Unidos. En Cuaderno de futuro N°7. La Paz. PNUD. P-68.

HARRIS, Olivia

- 1985 Complementariedad y conflicto: una visión andina del hombre y la mujer. Allpanchis N°25, año XV, Vol. XXI. Cuzco. Instituto de Pastoral andina, pp. 17-42.

INE (Instituto Nacional de Estadística)

- s.f. Construcción del Sistema de Indicadores de Igualdad de Género (SIIG) La base de datos que sirvió para la construcción de los indicadores fue la Encuesta de Hogares 2001. Programa de Mejoramiento de las Encuestas y Medición de Condiciones de Vida MECOVI y el Censo Nacional de Población y Vivienda 2001(CNPV).

MORALES, Miguel

- 1998 Los hombres trabajan y las mujeres cocinan: Consideraciones sobre identificación de roles. En Estrategias campesinas en el Surandino de Bolivia pp. 567-577.
- 1998^(b) Sobre como los hombres están más informados que las mujeres. En Estrategias campesinas en el Surandino de Bolivia. pp. 225-241.

QUISPERT, Francisco

- 1992 La comunidad y el sindicato campesino. En Futuro de la comunidad campesina, Cuadernos de investigación N°35. La Paz, CIPCA. pp.19-26.

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROYECTOS (CEP)

- 1998 Potosí: Pobreza, género y Medio Ambiente. La Paz. Ed. Muela del Diablo.

ZOOMERS, Annalies (comp)

- 1998 Estrategias campesinas en el Surandino de Bolivia: Intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuquisaca y Potosí. La Paz. Ed. Plural.